

U  
861  
c

## DOS PALABRAS

---

**H**IJA del cielo es la poesía, y como hija del cielo destinada está á cantar los sublimes acontecimientos que llevan el amoroso sello de la Providencia.

La ereccion de un trono en México y el advenimiento á él de uno de los personajes mas ilustres de la Europa, sucesos son que el hombre imaginaba como una obra superior á los esfuerzos humanos, en una sociedad sin prestigio y desquiciada, pero que el Supremo Hacedor, aquel que hizo el mundo con esta sola palabra *hágase*, ha realizado en los instantes mismos en que los hombres de mas fe empezaban á dar entrada en su corazon á la duda y al temor.

El acontecimiento, pues, ha sido providencial, y como providencial, la poesía se ha encargado de ensalzarlo y de transmitirlo á la posteridad.

En Veracruz, en Orizava y en Puebla, los hijos de las musas han espresado en ese idioma seductor, en que cantaron Garcilaso y Gallegos, el vivo entusiasmo que la presencia de nuestros augustos Soberanos ha producido en todas las poblaciones al presentarse como los salvadores elegidos por la Providencia.

México, émula de sus hermanas en amor á sus Monarcas, convocó tambien á sus poetas para que mostrasen en bre-

ves inscripciones el general regocijo de que estaba animada; y todos, en los felices instantes en que SS. MM. penetraban en medio de las aclamaciones de un pueblo henchido de entusiasmo, presentaron las flores de su pensamiento en los elegantes arcos elevados en el tránsito de los Soberanos, en las vistosas columnas, que adornadas con las banderas francesa y mexicana se encontraban de trecho en trecho en las calles destinadas al paso de SS. MM.; en los adornos de los balcones, y en el crecido número de papeles de variados colores que, en medio de una lluvia de oro y plata, arrojaba la multitud sobre la Ilustre Pareja, bendiciéndola y victoreándola.

La Comisión encargada de las poesías de México, que en estas demostraciones de júbilo y de amor que el país entero tributaba á SS. MM., encontraba un motivo de grata satisfacción, se apresuró á recoger las flores del pensamiento con que los poetas, intérpretes de los sentimientos de la Nación entera, manifestaban los afectos íntimos del alma; flores que hoy reunidas, en gran parte, por ella, en este modesto volúmen, forman el humilde, pero sincero y amoroso ramillete, que conservará indeleble en sus pequeñas hojas, el himno nacional que en sencilla rima elevaron los hijos del Anáhuac al recibir á los augustos Soberanos enviados por la Providencia para traernos la paz, la felicidad y el verdadero progreso.

Las sencillas composiciones que forman el espresivo poema de la Nación entera hácia sus Soberanos, y parte de las cuales adornaban los bellísimos arcos de la Paz, de las Flores, de San Luis y del Emperador, son las que á continuación se leen, firmadas por sus autores, y que la Comisión, colocándolas por orden alfabético, tiene la honra de dar á la estampa, cumpliendo con el último de sus muy gratos deberes.

## SONETO

---

Cruzando va tu espléndida carroza  
Sobre escombros y ruinas hacinadas,  
De templos y de casas derribadas  
Por la guerra que todo lo destroza.

Desde el palacio hasta la humilde choza  
Veredas hallarás ensangrentadas  
Y familias sin cuento desoladas,  
En cuyas penas la crueldad se goza.

México, en llanto de dolor bañado,  
A la orilla de horrendo precipicio,  
A tí volvió su vista atribulado:

Te demandó tu generoso auspicio,  
Y á salvarle volaste denodado,  
De tu reposo haciendo el sacrificio.

## SONETO

---

De Miramar en el feraz recinto  
Un acento se oyó triste y doliente  
Que al oído llegando dulcemente  
Del vástago inmortal de Cárlos Quinto,

“Mira aquel suelo, dijo, en sangre tinto  
Do se devora mexicana gente,  
Que en su pecho magnánimo-y clemente  
Dejara penetrar feroz instinto:

Sin piedad se degüellan los hermanos  
Y rasgan sin piedad la cruenta herida  
Que en el pecho me abrieran inhumanos.”

Dijo, y quedó en el llanto sumergida  
La Patria infortunada, mexicanos;  
La oyó FERNANDO y la tornó á la vida.

## OCTAVAS

---

Dios te acordó de su saber profundo  
Y de la luz de su infinita ciencia  
Un destello purísimo y fecundo  
Como emanado de su eterna esencia.  
“Vé la paz á llevar al nuevo mundo,  
Te dijo su infinita Providencia,  
Y á tí será mi voluntad propicia  
Si en la Equidad fundares la Justicia.”

Tras largos años de amargura y duelo,  
De horrible desamparo y guerra impía  
Que ensangrentara el mexicano suelo,  
Brilla de paz el venturoso día:  
No de otra suerte brillan en el cielo,  
Tras el rigor de tempestad sombría,  
De blanda luz con vivos resplandores  
En la noche los astros bienhechores.

## CUARTETAS

---

La sábia Providencia, no el destino,  
Te ha conducido al Pueblo mexicano:  
;Llévelo, augusto Emperador, tu mano  
De la felicidad por el camino.

---

Bajo el imperio de la ley, las leyes  
Un yugo blando para el pueblo son:  
El pueblo vive amado de sus reyes,  
Y él á los reyes da su corazon.

---

En la persona ve del Soberano  
No esclavo vil al natural señor:  
Súbdito fiel, respeta, no al tirano  
Sino al padre que el cielo le mandó.

## CUARTETAS

---

Bajo el imperio de la ley veremos  
En este suelo renacer la paz,  
Y en la ley apoyados, marcharemos  
Por la senda de santa Libertad.

---

De la anhelada paz la bella aurora  
Tras de los montes asomando va;  
Y á su fulgor la guerra destructora  
En el olvido se sumerge ya.

---

Si quieres libre ser ;oh Pueblo! vive  
Esclavo reverente de la ley:  
La verdadera libertad prescribe  
Respeto y obediencia á nuestro rey.

L. G. PASTOR.

## SONETO

---

Tremenda tempestad amenazaba  
A la desventurada patria mia,  
Y al avanzar la nube se veia  
Tanto mas negra cuanto mas andaba.

En su palacio el grande suspiraba,  
En su choza el labriego padecia,  
Por do quier la miseria se esparcia,  
Por do quier se sufria y se lloraba;

Mas rasgóse la nube y en el cielo  
Brilló el arco-íris, y con luces bellas  
Dos astros de hermosura sobrehumana.

El arco-íris de paz y de consuelo  
Fué el gran MAXIMILIANO, y las estrellas  
Los ojos de mi augusta Soberana.

Este se hallaba en el arco de la Paz.

## SONETO

---

La patria, siempre amada, habeis dejado,  
En donde sois tan grande y poderoso,  
Con el designio noble y generoso  
De hacer feliz á un pueblo infortunado.

Pero si un sacrificio os ha costado,  
Si vuestro pensamiento bondadoso  
Al corazon, Señor, es doloroso,  
Esfuerzo tal será recompensado.

Nueva y hermosa patria aquí os espera,  
Patria que os debe un porvenir risueño  
Y en que hallaréis de glorias un tesoro;

Porque unidos á Vos con fe sincera,  
Lograremos en paz miraros dueño  
De "un Imperio labrado en mina de oro."

## SONETO

---

En dos tronos asiento distinguido  
Y los goces de Europa habeis dejado  
Por traer á este suelo infortunado  
La ventura de haberos conocido.

Viniendo, vuestro nombre esclarecido  
A la historia glorioso habeis legado;  
Nombre que será siempre idolatrado  
De la Nacion que habeis favorecido.

¿Qué deseais, Señora, en recompensa?  
¿Ver radiantes los rostros de alegría?  
¿De nuestro amor quereis demostraciones?

Pues la dicha de México es inmensa,  
Y aromas os quemamos á porfía  
En el altar de nuestros corazones.

## SONETO

---

En la guerra civil siempre empeñado  
Caminaba el país por tal sendero,  
Que solo un cambio radical y entero  
Su sér hubiera, por su bien, salvado.

El labrador abandonó el arado  
Como el martillo abandonó el minero,  
Y desnudando el fraticida acero,  
Uno y otro, Señor, se hizo soldado.

A torrentes la sangre se ha vertido,  
La miseria asomando la cabeza  
Horrorizaba con su faz adusta;

Se hubiera aún la religion perdido  
A durar tanto mal, que con presteza  
Hace ahuyentar vuestra presencia augusta.

## SONETO

---

Al mundo de Colon habeis venido  
A fundar el Imperio Mexicano,  
Que es libre, independiente, soberano,  
Y hacerlo ilustre, grande, fuerte, unido.

La discordia, Señor, habria hundido  
La patria en la barbarie, y fuera vano  
Todo esperar, si la Divina mano  
No la hubiera, clemente, socorrido.

Y pues Dios, Rey de reyes, os destina  
A esta empresa, grandiosa cual ninguna,  
Que eterno vuestro nombre hará en la historia,

En la senda por donde os encamina  
Preceda vuestros pasos la fortuna,  
Y os premie y acompañe escelsa gloria.

## DÍSTICOS

---

Vuestra gloriosa y merecida fama  
Primer Hombre de América os proclama.

---

La aurora de la paz brilló en el cielo:  
Aguila entumecida, emprende el vuelo.

---

El grande, el inmortal MAXIMILIANO  
Dejó de ser Austriaco; es Mexicano.

---

Simboliza, Señor, vuestra presencia  
La Religion, la Paz, la Independencia.

---

Ya sois nuestra anhelada Soberana;  
Ya, escelsa Emperatriz, sois mexicana.

A. PARDO Y MANGINO.

## OCTAVAS

---

Dechado de bondad, flor de belleza,  
Que otra patria dejaste y otro cielo  
Por dar al pueblo que á adorarte empieza  
Gloria en su dicha, en su dolor consuelo;  
Si la voz general llega á tu alteza,  
Duplicará tu cariñoso anhelo,  
Que la Nacion que ensangrentaba el odio  
Te proclama desde hoy su ángel custodio.

---

A tu aspecto gentil tan deseado  
El bronce te saluda en grave acento;  
Anima con su fuego inusitado  
Rostros y corazones el contento.  
En dulcísima fiesta es ya trocado  
Largo el combate fraternal, sangriento.  
Esos promesa de abundantes bienes  
La diadema imperial que orna tus sienas.

J. M. ROA BARCENA.

## SONETO

---

Levántate del polvo ; patria mia!  
Enjuga para siempre el triste lloro;  
Que el tiempo de amargura y vil desdoro  
Pasó cual negra tempestad bravía:

Órnate ahora, llena de alegría,  
Con nueva veste para mas decoro,  
Que de la Paz el celestial tesoro  
El Dios de los ejércitos te envía.

Libre de odios, venganzas y recelos,  
El grande Emperador MAXIMILIANO  
Viene á cumplir tus férvidos anhelos.

Esclama ;oh patria! con acento ufano:  
;Gloria á Jehová en los cielos de los cielos,  
Y dicha eterna al pueblo mexicano!

Se hallaba en el arco de la Paz.

## SONETO

---

No armado viene de fulmínea espada  
El noble Emperador que nos destina  
Benigno el Rey de reyes que domina  
Cuanto salió á su acento de la nada:

La dulce honesta vida y descansada  
Que á la austera virtud el alma inclina,  
Y el sólio que la gloria le ilumina,  
Deja por libertarte, patria amada.

Y adios diciendo al blando hogar querido,  
Donde de oro y marfil brilló su cuna,  
Manso á tí llega de valor ceñido.

Del mundo de Colon no hay gente alguna  
Que al ver recobras tu esplendor perdido,  
No envidie tu feliz sin par fortuna.

## OCTAVAS

---

México, hermosa vírgen inocente,  
La perla del amor de Moctezuma,  
La que en sueños Colon tuvo presente,  
Suelto el cabello, y con variada pluma  
Ciñendo alegre la morena frente,  
Recoge el manto de argentada espuma,  
Y de selvas antiguas sale ufana  
A encontrar á su linda soberana.

Nuevos himnos cantemos de alegría,  
Que de Dios el castigo y la venganza  
Y de su justa indignacion el dia  
Pasó; y el íris de eternal bonanza  
Sus vivos resplandores nos envia,  
Y las dulzuras de la paz alcanza  
México, al saludar en su recinto  
Al vástago imperial de Cárlos Quinto.

Estas dos octavas ocupaban el arco de San Luis.